

Catholic Community of St. Gabriel of the Sorrowful Mother
3250 Dickinson Avenue
Greenville, NC
Phone : 252-758-1504

Dear St. Gabriel of the Sorrowful Mother Family:

As we reopen church doors last September, we cannot forget that the ongoing coronavirus pandemic has affected us in ways we could never have imagined. For me, before the virus, I would come to church in the evening for appointments and other duties; and there were always cars in the parking lot, people rushing into the buildings for meetings, noisy children playing in the atrium, choirs practicing and groups praying in the chapel or in church: a lot of things going on at the same time. Since the confinement was implemented, I have been taking walks around the church building in the evenings. I know that we have beautiful facilities. But when the building is empty and quiet, it makes me miss you so much. Your presence adds a unique beauty to the buildings and fills me with joy. Presiding Mass in an empty church has also made me aware of the beauty that each one of you adds to our parish family.

How we typically engage in our life of faith is an area of life that has been radically changed. However, we have been able to find different ways to stay close to Christ and to one another. We have also had the chance to realize, again and again, a reality that has not changed and never will: Christ is always with us. He never abandons us.

I am so proud to be the pastor of St. Gabriel Family, a multicultural community with a great and unique legacy. We have continued many of our ministries in a virtual setting, made calls to shut-ins, received generous donations for our food drive- all while not being able to be physically present in the church buildings. I am grateful and for and in awe of your great generosity. **The reality, though, is that the emptiness of our church in recent months has also meant an emptiness of our collection baskets.** Many of you have given generously by mail or bringing your contributions directly to the church. I am so grateful for this great effort you have made. Like most Catholic parishes, we rely greatly on the offertory collection to fulfill the Church's mission of spreading the Gospel and caring for those in need. We also need to pay bills and our staff, maintain infrastructure, and run essential programs. Like you, we have monthly expenses for such things as insurance coverage; rental of office equipment; our phone, internet and other utility bills; as well as the unexpected cost that all families face. Without your generosity, it would be impossible for us to keep our doors open and fulfill our mission, which is needed now more than ever.

With all this in mind, I invite you, my brothers and sisters in Christ, to help strengthen our parish community by responding to our ***"We are Family...This is Our Home"*** program.

A special commitment weekend will be held on October 10th and 11th, to allow our parish family members the opportunity to make a prayerful sacrifice, in thanksgiving to our Eternal Father. I ask you to please review this brochure and prayerfully consider how you and your family can help St. Gabriel of the Sorrowful Mother by financially supporting our ministries, sustaining our church and so it will continue to be a welcoming home for all who seek the love and mercy of our Lord, Jesus Christ, both now and in the future.

Thank you for your generosity, prayers and commitment to our St. Gabriel of the Sorrowful Mother's Family.

Sincerely in Christ,

Fr. Romen Acero

Catholic Community of St. Gabriel of the Sorrowful Mother
3250 Dickinson Avenue
Greenville, NC
Phone : 252-758-1504

Estimada Familia de St. Gabriel of the Sorrowful Mother:

En septiembre hemos abierto las puertas de nuestra parroquia, y no podemos olvidar que la pandemia del Coronavirus nos ha afectado en formas que nunca hubiéramos imaginado. Antes de la cuarentena, yo venía a la parroquia en las tardes para atender citas u otros compromisos. Siempre encontraba carros en el estacionamiento, gente corriendo por el edificio para llegar a tiempo a reuniones, niños jugando en el atrio o en los corredores, coros practicando, grupos orando en la iglesia o en la capilla, y muchas cosas sucediendo al mismo tiempo. Desde que inició la cuarentena, he estado viniendo a caminar alrededor de los edificios de la iglesia en las tardes. Sé que tenemos unas instalaciones muy bellas. Pero cuando los edificios están vacíos y en silencio, esto me hace extrañarlos mucho. Su presencia añade una belleza única a los edificios de la parroquia y me llena de mucha alegría siempre. Celebrar la Misa en un templo vacío me ha hecho entender lo bella que su presencia es en esta familia parroquial.

Vivir la fe es un área de la vida que también ha cambiado radicalmente. Sin embargo, hemos encontrado diferentes maneras de estar cerca a Jesucristo y cerca los unos a los otros. Pero también hemos confirmado una y otra vez, una realidad que no ha cambiado y que nunca cambiará: Cristo está siempre con nosotros. Él nunca nos abandona.

Me siento muy orgulloso de ser el párroco de esta Familia de San Gabriel, que es una comunidad multicultural con un gran legado. Hemos continuado muchos de nuestros ministerios de manera virtual, algunos han hecho llamadas a quienes están confinados en soledad y enfermos, y recibimos donaciones generosas con latas y dinero para las Caridades Católicas. Todo esto se hizo sin tener la posibilidad estar físicamente juntos en la parroquia. Siento admiración y mucha gratitud por tanta generosidad y esfuerzos. **Sin embargo, los edificios vacíos en nuestra parroquia en los meses recientes, también han significado un vacío en las canastas de la colecta.** Muchos de ustedes han dado generosamente por correo o trayendo su ofrenda directamente a la parroquia. Y estoy muy agradecido por el esfuerzo que han hecho. Como todas las comunidades Católicas, dependemos totalmente de la colecta del ofertorio para cumplir con la misión de la Iglesia de proclamar el Evangelio y de asistir a quienes necesitan ayuda. También tenemos la necesidad de pagar cuentas y salarios, mantener la infraestructura, y continuar con programas esenciales. Como en cada hogar, aquí también tenemos cuentas mensuales para pagar como los seguros, la renta de los equipos de oficina, el teléfono, internet, y servicios públicos, y los gastos inesperados que se presentan. Sin su generosidad, sería imposible realizar nuestra misión, la cual es mucho tan necesaria en este momento.

Por lo tanto, mis queridos hermanos en Cristo, los invito para que nos ayuden a fortalecer nuestra comunidad parroquial, respondiendo a nuestro programa **“Somos Familia...Este es tu hogar.”** El fin de semana de Octubre 10 y 11 haremos todos una promesa, que dará a todos los integrantes de nuestra familia parroquial la oportunidad de hacer un sacrificio devoto y generoso, en acción de gracias a Dios Padre Eterno. Les invito a que por favor revisen el folleto y devotamente consideren cómo pueden usted y su familia ofrecer ayuda financiera a nuestros ministerios, y a apoyar nuestra parroquia para que continúe siendo un hogar de bienvenida para todos aquellos que busquen la misericordia y el amor de Nuestro Señor Jesucristo, ahora y en el futuro.

Gracias por su generosa respuesta, por sus oraciones y por su dedicación a nuestra familia parroquial.

En Cristo,

P. Romen Acero